



EL Pisuerga se llevó el pasado martes por la tarde aguas abajo decenas de simbólicos pétalos de flores, lanzados desde el puente de la Hispanidad por medio centenar de miembros de la comunidad gitana, que difundieron a su paso por las riberas de media provincia una llamada a la tolerancia y a la integración de un pueblo, cuya colonia en Valladolid supera las 8.000 personas.

Una tarea nada fácil, en la que «aún nos queda mucho por hacer», advierte el presidente de la Asociación Juvenil Gitana, Ángel Ramírez. No en vano, la 'Ceremonia del Río' enmarcada dentro de los actos del 8 de abril, Día Mundial del Pueblo Gitano, llenó las aguas fluviales de medio mundo de flores y velas encendidas —aquí no pudo ser debido a la altura del puente— para recordar los mil años de «persecuciones, racismo y xenofobia» sufridos por un pueblo nómada —en especial en Europa— cuyos orígenes se sitúan en el noroeste de India, en las regiones del Punjab y Sinth, según los datos recogidos por la

Pétalos de tolerancia

La comunidad gitana recuerda que después de mil años de peregrinaje aún no ha superado las barreras raciales

Texto de **J. Sanz**. Fotografía de **Rodrigo García**.

Unión Romaní Internacional y que fueron leídos el martes durante el acto sobre el Pisuerga.

Desde la India partirían hacia el oeste los 'romà' en dos grandes oleadas en los siglos IX y XIII a raíz de sendas invasiones de pueblos islámicos y mongoles. «Tuvieron que emigrar para buscar una vida mejor», afirma el presidente de la Asociación Juvenil Gitana. Así, tras años de asentamiento en Europa, los primeros gitanos llegaron a la penín-

sula cruzando los Pirineos en 1425 por medio de dos hombres que se hacían llamar Condes de Egipto Menor, de donde vendrían —según diversos historiadores— las raíces de la palabra gitano como equivalente español a 'romà'.

Desde entonces hasta hoy, la comunidad gitana en España supera el medio millón de personas —el 1,6% reside en la provincia—, muchos de los cuales aún «son víctimas del racismo y los prejuicios», afirma la coordinadora

regional de la Fundación Secretariado General Gitano, Mar Fresno, encargada junto a la Asociación Juvenil de organizar por «primera vez en Valladolid una celebración que sirve para que la ciudad conozca un poco más de nuestras tradiciones y cultura y de las dificultades que ha encontrado el pueblo gitano todos estos años», añade Ángel Ramírez.

Rosas con espinas

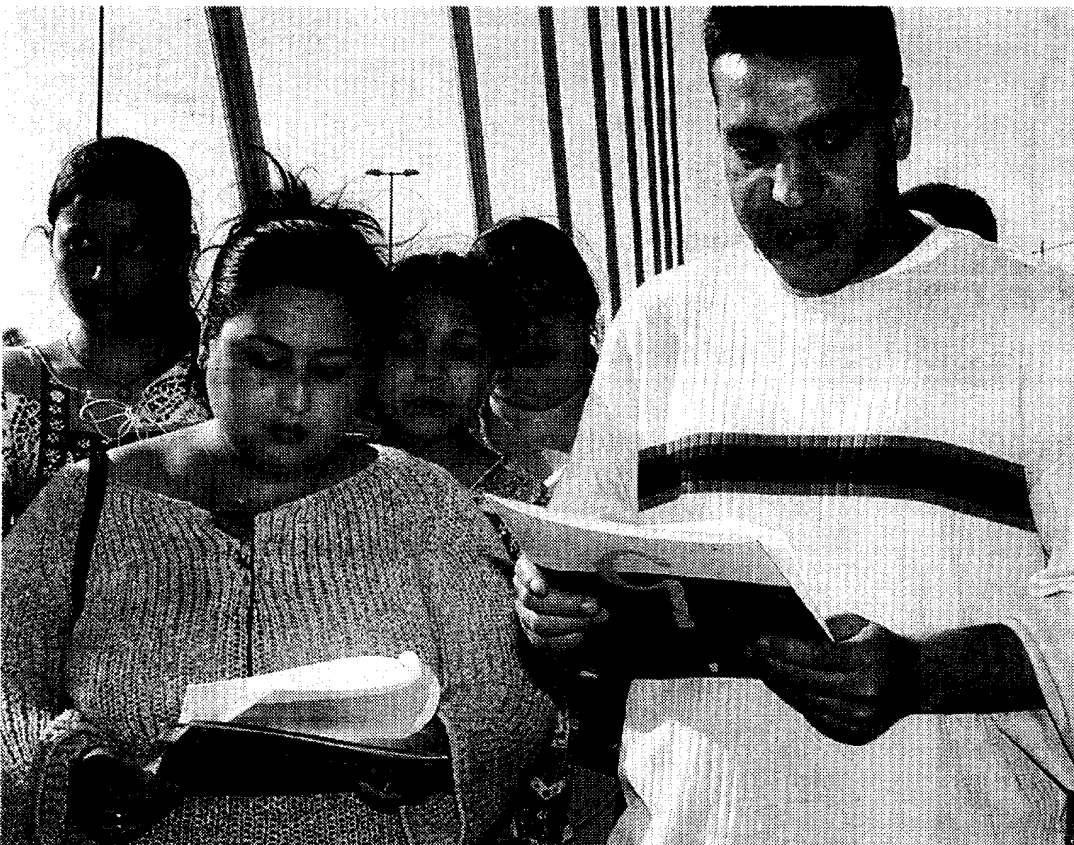
De hecho, la ceremonia celebrada el martes en países tan dispares como la India, Rumanía, Francia o Argentina recuerda que los más de mil años desde el comienzo del éxodo gitano «no han sido un camino de rosas», con episodios especialmente sangrantes en el siglo XX como las limpiezas étnicas de Kosovo o, cinco décadas antes, el más grave holocausto en los campos de exterminio nazi, donde se calcula que las víctimas superaron el medio millón.

Evitar que la historia se repita fue uno de los principales objetivos de la 'Ceremonia del Río'. Allí se recordaron «las situaciones de odio étnico ocurridas durante siglos y los problemas de racismo aún existentes en el mundo», explica Mar Fresno.

En cuanto a la fecha elegida, el 8 de abril, conmemora el nacimiento del movimiento gitano internacional durante un congreso mundial celebrado en Londres tal día como el martes hace 32 años. Hoy en día, sólo en Valladolid funcionan media docena de asociaciones gitanas encaminadas a lograr la integración de los miembros de su comunidad en la ciudad. Hasta entonces, «seguiremos nuestra lucha diaria para lograr mejores condiciones laborales y sociales para los nuestros y derribar las barreras raciales», sentencia Ángel Ramírez.

Los gitanos partieron de **India** en los siglos IX y XIII en dirección **hacia Europa**

Los '**Condes de Egipto Menor**' llegaron a España en **1425**



Lectura de un comunicado durante la 'Ceremonia del Río' celebrada el martes en el puente de la Hispanidad.